

Ortodoxia, Indefensión y Democracia

En personas y agrupaciones que hoy se declaran no opositores, o coincidentes con los postulados que sustenta el Gobierno, se aprecian dos importantes de inconsecuencia e inexplicables desorientaciones en los planteamientos relacionados con el futuro del país.

Es lo que sucede con el actual presidente de Renovación Nacional, Ricardo Rivadeneira, quien en reciente entrevista concedida a un matutino demócratacristiano ha vertido juicios, que mueven a desconcierto, sobre diversas materias.

En relación con la inconstitucionalidad de los partidos totalitarios afirma que su seriedad y su vocación democrática le impiden aceptar que el Partido Comunista intervenga en la política nacional. "Si yo los dejo participar —ha dicho— tengo que reconocer que ellos pueden ganar las elecciones e imponer su sistema totalitario, sin libertad de prensa, sin pluralismo y sin alternancia en el poder. Como eso es inaceptable, hay que ser honestos y en vez de recurrir a un golpe de Estado si llegaran al poder, decirles desde ya que no pueden participar".

Sin embargo, no exhibe igual claridad en relación con un engañoso sector del marxismo criollo, cual es el Partido Socialista, fracción Núñez, al que asigna un rol protagónico en la futura plenitud democrática. Reiteradas veces se ha denunciado a través de estas columnas la vocación totalitaria de dicho grupo, que en boca de sus principales ideólogos ha manifestado su

decidida voluntad de reeditar el intento de la Unidad Popular.

A este respecto es necesario reafirmar que, salvo matices estratégicos coyunturales, todas las corrientes que en Chile representan hoy al pensamiento marxista, llevan en definitiva al mismo modelo de dictadura del proletariado cuyo paradigma es la Unión Soviética, debiendo tenerlo muy en claro todas aquellas fuerzas políticas que tendrán a su cargo poner en práctica y cautelar los valores de la democracia.

En otro orden de ideas, Rivadeneira formuló también apreciaciones vinculadas al plebiscito y a la proyección del Gobierno, negando a las actuales autoridades legitimidad de propósitos para actuar en el futuro próximo.

Siendo de la mayor trascendencia nacional que no se frustre el proyecto institucional que dotará al país de una nueva y depurada democracia, observando las posiciones rupturistas del orden jurídico que exhiben agrupaciones como la democracia cristiana y la izquierda en su totalidad y, más aún, apreciando el grado de división, confusión y carencia de liderazgo que exhiben sectores de centro derecha, cabría preguntar al líder de Renovación Nacional si de verdad cree posible "proyectar la obra positiva de este Gobierno" desplazando a quienes con éxito, con abnegación y con valentía la han llevado a cabo en estos años, manteniéndolos sólo en el campo de la defensa de nuestras fronteras y en el resguardo del orden público.